

Estudio de la inteligencia emocional en alumnos de enseñanza secundaria: influencia del sexo y del nivel educativo de los estudiantes y su relación con el rendimiento académico

Patricia Quinto Medrano¹
Rosabel Roig-Vila²

Resumen: Los objetivos de este estudio fueron analizar la inteligencia emocional entre alumnos de secundaria y la influencia del sexo, nivel educativo y rendimiento académico. La muestra fue de 151 alumnos. Se utilizó el EQ-i: YV y el promedio de calificaciones. Los resultados indicaron una fuerte relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico, y diferencias significativas en función del sexo y nivel educativo.

Palabras clave: inteligencia emocional, rendimiento académico, éxito escolar.

Abstract: The main purposes of this study were to analyze the emotional intelligence among students of secondary school, and the influence of gender, academic level and academic performance. 151 students were involved in the sample. We used the EQ-i YV and their average grades. Results indicate a strong relationship between emotional intelligence and academic achievement, and significant differences concerning gender and academic level.

Keywords: emotional intelligence, academic achievement, school success.

Introducción

Generalmente se ha valorado la inteligencia por encima de otras cualidades, pero evidencias empíricas demuestran que ser cognitivamente inteligente no es suficiente para garantizar el éxito académico, profesional y personal (Extremera y Fernández-Berrocá, 2001). Las limitaciones predictivas mostradas por las medidas tradicionales de evaluación intelectual (basados en la medida del CI), a la hora de pronosticar el éxito posterior de los estudiantes, ha derivado en la búsqueda otras variables con mayor capacidad predictiva del desempeño y la adaptación (Parker, Summerfeldt, Hogan y Majeski, 2004).

Autores como Sternberg consideran que hay que ir más allá de la inteligencia analítica (medida según los test de CI) para identificar a personas inteligentes con pronóstico de resultados favorables en la vida, debido a que la inteligencia analítica no es suficiente para desempeñarse de manera exitosa en el mundo real (Sternberg, Grigorenko y Bundy, 2001). Así aparece un abanico de nuevas variables para predecir el desempeño y adaptación de los sujetos, entre las que se encuentra la inteligencia emocional.

John Mayer y Peter Salovey (1997) definen la inteligencia emocional como:

la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional y la habilidad para regular las emociones proviniendo un crecimiento emocional e intelectual. (p. 4)

¹. IES Benejúzar, Conselleria de Educación de Alicante (España)

². Universidad de Alicante (España)

La vinculación inteligencia emocional (IE) y rendimiento académico ha sido un tema de gran interés para los investigadores educativos, ya que se reconoce que tanto el desarrollo emocional y como el social son importantes en el desempeño académico (Barna y Brott, 2011). Investigaciones recientes han encontrado correlaciones positivas y significativas entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico (Gil Olarte, Palomera y Brackett, 2006; Nasir y Masrur, 2010). Así, Van der Zee, Thijs y Schakel (2002) encontraron que la inteligencia emocional explicó el rendimiento académico más acertadamente que la inteligencia psicométrica tradicional, en una muestra de estudiantes universitarios holandeses. Vela (2004) obtuvo resultados semejantes con estudiantes estadounidenses.

Estudios realizados en la Universidad de Cádiz (Gil-Olarte, Guil, Mestre y Núñez, 2005; Mestre, Guil y Gil-Olarte, 2004), encuentran correlaciones estadísticamente significativas entre inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de secundaria, que se mantienen con independencia de la influencia que sobre las notas tiene la personalidad y la inteligencia general o el efecto combinado de ambos.

También en el nivel educativo de secundaria, Parker et al. (2004) estudiaron la relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico mostrando correlación entre dichas variables. AlAli y Fatema (2009) también encontraron correlaciones similares en adolescentes que cursaban educación secundaria en Kuwait. Estos resultados concuerdan con los obtenidos por el equipo de investigadores de las Universidades de Murcia y Alicante, España y la Universidad de Minho, Portugal, quienes analizaron una muestra de adolescentes de 11 y 12 años de edad y encontraron una correlación positiva significativa entre el rasgo de inteligencia emocional y el rendimiento académico global (Ferrando, *et al.*, 2010).

Por otra parte, algunos estudios han informado de diferencias significativas en los análisis por sexo (Nasir y Masrur, 2010; AlAli y Fatema, 2009).

Sin embargo, conforme ha aumentado el interés por analizar la relación existente entre inteligencia emocional y rendimiento académico de los estudiantes, algunas investigaciones que han abordado esta temática han arrojado resultados inconsistentes y a veces contradictorios (Humphrey, Curran, Morris, Farrel & Woods, 2007).

Algunos resultados de los estudios apuntan a relaciones significativas entre inteligencia emocional y rendimiento académico, aunque moderadas (Pérez y Castejón, 2007; Gil-Olarte, Palomera y Brackett, 2006). Otros estudios únicamente han encontrado relaciones nulas o muy limitadas entre inteligencia emocional y rendimiento académico (Austin et al., 2005). La falta de hallazgos concluyentes se debe en buena medida a la falta de acuerdo entre los teóricos sobre la definición de inteligencia emocional y acerca del procedimiento para evaluarla (Newsome et al., 2000).

Por tanto, a pesar de la importancia que se ha atribuido a algunos aspectos propiamente no-intelectuales de la inteligencia, como la inteligencia emocional, en el logro académico y profesional y en el desarrollo profesional en general (Dulewicz, Higgs, y Slaski, 2003), es necesario aportar mayor evidencia empírica sobre esta relación, ya que no siempre se pone de manifiesto la influencia de estas variables (Barchard, 2003; Zeidner, Mathews y Roberts, 2004).

Así, los objetivos de este estudio están centrados, en primer lugar, en conocer y analizar la inteligencia emocional del alumnado de todos los niveles educativos de Educación Secundaria, desde 1º ESO a 4º ESO. En segundo lugar, se pretende comprobar si existen diferencias entre la inteligencia emocional y las variables sexo y nivel educativo; y si la inteligencia emocional está relacionada o no con el rendimiento académico de los alumnos.

Debido a que durante la adolescencia se consigue un desarrollo tanto intelectual, al alcanzar el pensamiento formal, como moral y en valores al alcanzar el desarrollo de una identidad propia, la hipótesis de partida es que no se espera encontrar diferencias significativas en función del sexo pero sí existirán, en las etapas superiores y consecuentemente alumnos de mayor edad, una mayor inteligencia emocional que en periodos formativos más tempranos. Una segunda hipótesis es que sí habrá relación positiva entre la inteligencia emocional de los alumnos y su rendimiento académico, lo que suponga que a mayores valores de una también se darán mayores valores de la otra.

Método

Participantes

La muestra fue seleccionada de forma incidental o de conveniencia, y la formaron 151 alumnos, procedentes del Instituto de Enseñanza Secundaria Benejúzar de la localidad de Benejúzar en la provincia de Alicante (España). El centro elegido es representativo de los niveles socio-económicos y culturales medios de las poblaciones de la Vega Baja del Segura. De los alumnos, 81 (53.6%) eran mujeres y 70 (46.4%) varones, siendo el rango de edad entre 12 y 18 años. Los alumnos fueron clasificados en distintos grupos en función del nivel educativo y del sexo según indica la Tabla 1.

Tabla 1.

Frecuencia y porcentaje de alumnos según el curso y la etapa educativa.

Nivel Educativo	Edad M(SD)	H	M	N	Porcentaje
1º ESO	12,67 (0,86)	22	21	43	28,47
2º ESO	13,85 (0,93)	18	21	39	25,83
3º ESO	14,70 (0,85)	15	22	37	24,51
4º ESO	15,66 (0,75)	15	17	32	21,19
Total alumnos	14,11(1,38)	70	81	151	100

La muestra estaba compuesta por los alumnos de dos de los tres grupos de 1ª ESO, 2º ESO y 3ª ESO, y todos los alumnos de 4ª ESO que durante el curso 2012-2013 estaban matriculados en el IES Benejúzar.

Instrumentos

El instrumento empleado para analizar la inteligencia emocional fue el cuestionario BarOn EQ-i: YV (S) de Reuven Bar-On y James D. A. Parker (2000) (ver Apéndice A) y para evaluar el rendimiento académico, la media de las notas de la 2ª evaluación de los alumnos, según las actas de la 2ª evaluación del curso 2012/13.

Emotional Quotient Inventory: Youth Version (Short version): Se trata de una escala tipo Likert elaborada por Reuven Bar-On y James D. A. Parker que analiza la inteligencia emocional en jóvenes de entre 7 y 18 años. Está basado en el EQ-i, el primer cuestionario validado y el más utilizado para medir la inteligencia emocional. Ferrándiz y Hernández (2012) validaron este instrumento de medida en España al obtener índices de fiabilidad (*alpha de Cronbach*) para sus cinco dimensiones, que oscilaron entre 0,63 y 0,80.

La tarea que debe realizar la persona evaluada consiste en contestar la respuesta más adecuada para cada una de las frases que se presentan -30 ítems en esta versión corta- siendo los significados de las puntuaciones de la escala los siguientes: *No es verdad en mi caso* (1); *Un poco cierto en mi caso* (2); *Es verdad en mi caso* (3); *Muy cierto en mi caso* (4).

El EQ-i: YV (S) analiza las siguientes subescalas:

Escala Intrapersonal (A), que comprende los ítems 2, 21, 6, 26, 12 y 14, y mide la habilidad individual para entender las emociones propias y la habilidad para comunicar dichas emociones a otros.

Escala Interpersonal (B), aglutina los ítems 1, 18, 4, 23, 28 y 30, y se refiere a la habilidad individual de tener relaciones interpersonales satisfactorias y entender y apreciar las emociones de otros.

Escala del Manejo del Estrés (C), mide la habilidad individual de manejar y controlar las emociones propias y responder de forma calmada a eventos estresantes (agrupa los ítems número 17, 5, 8, 9, 27 y 29).

Escala Adaptabilidad (D), (ítems 16, 19, 22, 24, 10 y 13), analiza la habilidad individual a ser flexible, realista y efectivo en resolver problemas y manejar los cambios.

EQ-i Total (E), consiste en una medida global de la inteligencia emocional, correspondiendo con la suma de las cuatro subescalas anteriores A+B+C+D.

Escala Impresión Positiva (F), sólo aparece en la versión para jóvenes, y está diseñada para identificar a los individuos que pueden intentar crear una impresión exageradamente positiva de ellos mismos (“faking good”) (ítems 3, 20, 7, 25, 11 y 15).

Los ítems que expresan valoración negativa (5, 8, 9, 12, 17, 26, 27, 29) se recodificaron de manera inversa en cuanto a los valores que les asigna la escala. Por tanto las puntuaciones más altas para cualquier ítem de la escala y para cualquier subescala o el cuestionario en su conjunto, refleja mejores valores de inteligencia emocional.

Además de los ítems citados en la escala, se recaba información sobre datos sociodemográficos, como la edad, sexo y curso, y para el análisis del rendimiento académico de los alumnos se han utilizado las notas medias de los mismos según las actas de la 2ª evaluación del curso 2012/13.

Procedimiento

Una vez elegidos los grupos se solicitó permiso tanto al equipo directivo del centro como a los padres para la administración del cuestionario. Se contactó con los tutores de cada grupo y con cada uno de estos docentes, se revisó los cuestionarios para comprobar que las instrucciones eran claras y se les pidió que aplicaran los cuestionarios a los alumnos de sus tutorías.

La aplicación de dicho instrumento fue grupal y se llevó a cabo en horario escolar en la sesión de tutoría semanal. Se recurrió a la explicación previa de las instrucciones, y de los procedimientos a seguir para cumplimentar adecuadamente el cuestionario.

Diseño y Análisis de Datos

Diseño. En esta investigación se utiliza el método correlacional básico o estudio ex post facto. En concreto es un diseño ex post facto prospectivo simple de grupo único o diseño correlacional de tipo predictivo. En éste, se selecciona un grupo

amplio de sujetos y se miden una o varias variables independientes (*sexo, nivel educativo, etc.*) que se consideran están relacionadas con la variable dependiente (manipulación por selección de valores), se forman grupos y posteriormente se mide la variable dependiente (*inteligencia emocional*). Es un estudio transversal, realizado en un único momento temporal.

Análisis estadístico. En primer lugar se realiza un análisis descriptivo de los datos. Para hallar las comparaciones entre los grupos en los diferentes ítems de las escalas de evaluación, se analizaron utilizando la prueba t para muestras independientes en el caso de comparar dos grupos distintos (para comparar medias según sexo y rendimiento académico), y análisis univariado de covarianza (o *ANOVA unifactorial*) al ser más de dos grupos a la hora de comparar las medias según el nivel educativo. Para establecer la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los alumnos también se utilizó el coeficiente de correlación lineal *r de Pearson*.

Para la estructuración, ordenación y análisis de los datos se utilizó el paquete de programas estadísticos Statistical Package for Social Sciences (SPSS Statistics) versión 21 para MacOS.

Resultados

En primer lugar, se realizó un análisis descriptivo de los datos para el cuestionario BarOn EQ-i: YV (S).

Análisis Descriptivo: Emotional Quotient Inventory: Youth Version (Short version)

Para su estudio partimos de la estructura de la escala en función de los seis factores descritos en el subapartado de instrumentos. En la Tabla 2 se reflejan los resultados de los estadísticos descriptivos obtenidos en cada escala.

Tabla 2.

Estadísticos descriptivos de la EQ-i: YV (S).

	<i>M</i>	<i>SD</i>
Intrapersonal (A)	13,16	3,58
Interpersonal (B)	17,54	2,8
Manejo del Estrés (C)	16,38	4,05
Adaptabilidad (D)	15,3	3,24
EQ-i: YV Global (E)	62,38	7,6
Impresión Positiva (F)	11,93	2,51

En líneas generales, todos los factores de la inteligencia emocional han resultado por encima de la mitad de la puntuación (que sería 12 puntos para cada subescala y 48 puntos para el EQ-i: YV global), lo cual denota una inteligencia emocional adecuada en los alumnos del instituto. El factor con mejor puntuación sería la escala interpersonal ($M = 17,54$; $SD = 2,80$), que engloba las relaciones interpersonales y la empatía (rasgo que se desarrolla en gran medida en la adolescencia). Es en la impresión positiva y en la escala intrapersonal donde se concentran las puntuaciones menos favorables ($M = 11,93$; $SD = 2,51$ y $M = 13,16$; $SD = 3,58$ respectivamente), factores relacionados con la baja autoestima típica de la adolescencia.

En cuanto a la escala intrapersonal, los datos obtenidos indican que, para la gran mayoría del alumnado, no es muy fácil decir a la gente cómo se sienten ($M = 1,97$; $SD = 0,80$), ni hablar con facilidad acerca de sus sentimientos ($M = 1,85$; $SD = 0,77$). En el Apéndice B se puede encontrar el análisis descriptivo de cada uno de los ítems de cada factor.

En relación a la escala interpersonal, los estudiantes reconocen que en parte les importa lo que le sucede a otras personas ($M = 2,67$; $SD = 0,76$), les gusta hacer cosas por los demás ($M = 2,77$; $SD = 0,73$) y respetan a los demás ($M = 3,27$; $SD = 0,74$). Además, los alumnos opinan que son capaces de decir cuando uno de sus mejores amigos no es feliz ($M = 2,94$; $SD = 0,97$) o cuando la gente está enfadada, incluso cuando no dicen nada ($M = 3,05$; $SD = 0,95$).

Según el manejo del estrés se constata, que los estudiantes encuestados no tienen un adecuado manejo del mismo. Por ejemplo los encuestados reconocen que algunas cosas les enfadan mucho ($M = 3,19$; $SD = 0,83$), y que cuando se enfadan actúan sin pensar ($M = 2,58$; $SD = 1,10$). Sin embargo, muy pocos reconocen pelear con gente ($M = 1,59$; $SD = 0,79$).

Para el factor adaptabilidad, los alumnos reflejan puntuaciones intermedias. Por ejemplo parte de los alumnos consideran que cuando quieren pueden encontrar muchas formas de contestar a una pregunta difícil ($M = 2,81$; $SD = 0,87$), aunque no muchos de ellos piensan que son buenos para resolver problemas ($M = 2,32$; $SD = 0,80$).

En el apartado de impresión positiva se dan las puntuaciones más bajas por debajo de las medias, por lo cual se denota que los alumnos no tienen una imagen exageradamente positiva de ellos mismos. Los pocos los encuestados que piensan que son los mejores en todo lo que hacen ($M = 1,38$; $SD = 0,69$) ni que nada les incomoda ($M = 1,70$; $SD = 0,75$).

Análisis Comparativo según sexo, nivel educativo y rendimiento académico.

Después de realizar el análisis descriptivo, se compararon las medias de BarOn EQ-i: YV (S) de los distintos subgrupos, para estudiar si había diferencias significativas en la variable dependiente (*inteligencia emocional*) según las variables independientes (*sexo, nivel educativo y rendimiento académico*). Para ello se realizaron *pruebas t para muestras independientes* en el caso de comparar sólo dos grupos (según *sexo* y según *rendimiento académico*), y un análisis univariado de la varianza (ANOVA), en el caso de comparar más de dos grupos, según el *nivel educativo* del alumnado. Para analizar la relación entre *inteligencia emocional* y *rendimiento académico* se estudió además *el coeficiente de correlación lineal r de Pearson*.

Comparación de Medias según Sexo.

Se realizó una prueba t para muestras independientes para comparar la inteligencia emocional en chicos y chicas, cuyos resultados aparecen en la tabla 3.

Tabla 3.

Medias, desviaciones típicas y prueba t para muestras independientes según sexo.

EQ:i YV (S)	Chicos		Chicas		Prueba t	
	M	SD	M	SD	t ₍₁₄₉₎	p
A - Intrapersonal	12,83	3,59	13,44	3,57	-1,054	0,294
B - Interpersonal	17,08	3,04	17,94	2,54	-1,877	0,062
C - Manejo Estrés	17,26	3,79	15,62	4,15	2,523	0,013
D - Adaptabilidad	16,19	3,34	14,53	2,96	3,23	0,002
E - EQ:i global	63,36	7,29	61,53	7,8	1,478	0,142
F - Impresión +	12,24	2,63	11,67	2,39	1,41	0,161

*se han asumido todas las varianzas iguales según la Prueba de Levene ($p > 0,05$).

Aparecieron diferencias significativas en los valores de Manejo del Estrés para chicos ($M = 17,26$; $SD = 3,79$) y chicas ($M = 15,62$; $SD = 4,15$); $t_{(149)} = 2,523$, $p = 0,013$. Estas diferencias significativas aparecieron también en el factor de adaptabilidad en chicos ($M = 16,19$; $SD = 3,34$) y chicas ($M = 14,53$; $SD = 2,96$); $t_{(149)} = 3,230$, $p = 0,002$. Estos resultados sugieren que las chicas tienen una menor inteligencia emocional que los chicos a la hora de manejar el estrés y adaptarse a los cambios. En el resto de factores no se encontraron diferencias significativas, aunque el factor de relaciones interpersonales es ligeramente superior en chicas y en el de impresión positiva ligeramente superior en chicos.

Comparación de Medias según Nivel Educativo.

A continuación se realizó un análisis de varianza ANOVA de un factor para comparar el efecto del nivel educativo en la inteligencia emocional, en alumnos desde 1ºESO a 4ºESO.

Tabla 4.

Medias y análisis de varianza ANOVA unifactorial según nivel educativo.

Factores	NIVEL EDUCATIVO				F	p
	1ºESO	2ºESO	3ºESO	4ºESO		
EQ-i: YV (S)						
A - Intrapersonal	12,93	11,8	13,73	14,44	3,331	0,021
B - Interpersonal	18,09	17,26	16,89	17,91	1,545	0,205
C - Manejo Estrés	15,49	15,77	17,03	17,56	2,266	0,083
D - Adaptabilidad	16,07	14,23	15,05	15,84	2,689	0,049
E - EQ:i global	62,58	59,05	62,73	65,75	4,995	0,003
F - Impresión +	12,28	11,85	11,78	11,75	0,383	0,766

*la prueba de homogeneidad de varianzas según el Estadístico de Levene resulta en varianzas iguales para todos los casos ($p > 0,05$), excepto para A que se ha transformado en su cuadrado.

Según los resultados expresados en la tabla 4, se encontró un efecto significativo del nivel educativo en la inteligencia emocional al nivel $p < 0,05$ para los factores A - Intrapersonal [$F(3,147) = 3,331$, $p = 0,021$], D - Adaptabilidad [$F(3,147) = 2,689$, $p = 0,049$] y el E - EQ-i:YV global [$F(3,147) = 4,995$, $p = 0,003$]. Las comparaciones post hoc usando la prueba de Tukey HDS indican que, para el factor A - Intrapersonal las medias de 2ºESO ($M = 11,79$; $SD = 3,73$) eran significativamente diferentes a las de 4ºESO ($M = 14,44$; $SD = 3,49$). Lo mismo ocurre para el factor E - EQ-i global en 2ºESO ($M = 59,05$; $SD = 7,20$) y 4ºESO ($M = 65,75$; $SD = 6,53$). Sin embargo no aparecen diferencias significativas entre el resto de niveles educativos, ni en el resto de factores. En general se puede decir que para los factores Intrapersonal y la medida global de EQ-i aparecen diferencias entre niveles educativos inferiores y superiores en cuanto a la inteligencia emocional, pero no se aprecian estas diferencias entre un nivel educativo y su siguiente superior.

Relación entre Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico.

Se analizó el coeficiente de correlación lineal r de Pearson para estudiar la relación existente entre la medida de inteligencia emocional y el rendimiento académico de los alumnos. Existe una correlación positiva entre las dos variables, $r = 0,228$, $n = 151$, $p = 0,005$. En líneas generales, existe una correlación positiva no demasiado fuerte entre las puntuaciones de inteligencia emocional global (E) y el rendimiento académico de los alumnos. Un aumento en las puntuaciones de

inteligencia emocional se correlacionó con el aumento en el rendimiento académico de los alumnos.

Comparación de Medias según Rendimiento Académico.

Se analizaron las medias con la prueba t para muestras independientes para verificar las correlaciones entre inteligencia emocional y rendimiento académico. En la Tabla 5 se muestran las medias y desviaciones típicas en cada una de las subescalas en función de si la nota media de los alumnos es mayor o igual a 7 o menor que 7 y si existen diferencias significativas entre ambos grupos en cada variable. (Este mismo análisis se realizó con un punto de corte de nota 5, en el cual no aparecían diferencias significativas en ningún caso).

Se realizó una *prueba t para muestras independientes* para comparar la inteligencia emocional en alumnos con nota media igual o superior a 7 y alumnos con nota menor que 7. Aparecieron diferencias significativas en los factores Adaptabilidad (D) para alumnos de nota ≥ 7 ($M = 16,69$; $SD = 3,64$) y nota < 7 ($M = 14,81$; $SD = 2,95$); $t_{(149)} = 3,220$, $p = 0,002$. También para el factor EQ-i global (E) para alumnos de nota ≥ 7 ($M = 64,62$; $SD = 8,11$) y nota < 7 ($M = 61,60$; $SD = 7,29$); $t_{(149)} = 2,161$, $p = 0,032$. Estos resultados sugieren que el alumnado que obtiene un mayor rendimiento académico con una nota media mayor o igual a 7 obtiene mejores puntuaciones para la subescala adaptabilidad del cuestionario y para la medida global del EQ-i de inteligencia emocional que aquellos cuya nota media es menor a 7.

Tabla 5.

Medias, desviaciones típicas y prueba t para muestras independientes según rendimiento académico de los alumnos.

Factores	Nota global ≥ 7		Nota global < 7		Prueba t	
	M	SD	M	SD	$t_{(149)}$	p
EQ-i: YV (S)						
A - Intrapersonal	13,56	4,17	13,02	3,36	0,819	0,414
B - Interpersonal	18,1	1,79	17,35	3,07	1,451	0,149
C - Manejo Estrés	16,26	3,86	16,42	4,14	-0,216	0,829
D - Adaptabilidad	16,69	3,64	14,81	2,95	3,22	0,002
E - EQ:i global	64,62	8,11	61,6	7,29	2,161	0,032
F - Impresión +	12,15	2,85	11,85	2,39	0,634	0,527

*se han asumido todas las varianzas iguales según la Prueba de Levene ($p > 0,05$).

Discusión

En función de los datos obtenidos, la mayoría de los estudiantes encuestados presentan una inteligencia emocional adecuada, con resultados por encima de los resultados medios que se pueden obtener con el cuestionario utilizado.

Una de las hipótesis de partida es que no se esperaba encontrar diferencias significativas en función del sexo. Sin embargo los resultados obtenidos sugieren que las chicas tienen una menor inteligencia emocional que los chicos a la hora de manejar el estrés y adaptarse a los cambios. Esto puede ser debido a la baja autoestima que presentan las alumnas en esta etapa de desarrollo de la adolescencia. En el resto de factores no se encontraron diferencias significativas, aunque el factor de relaciones interpersonales es ligeramente superior en chicas (las chicas suelen presentar más empatía que los chicos) y en el de impresión positiva ligeramente superior en chicos (suelen ser más seguros de sí mismos que las chicas). Estos resultados no coinciden

con los obtenidos por Nasir y Masrur (2010), quienes señalan que las mujeres obtienen mayores puntuaciones en las escalas intrapersonales, interpersonales y de inteligencia emocional total, aunque tampoco son contradictorios a los mismos.

En cuanto a la inteligencia emocional según el nivel educativo, la hipótesis de partida suponía que en las etapas superiores y consecuentemente alumnos de mayor edad, aparecería una mayor inteligencia emocional que en periodos formativos más tempranos. Los resultados coinciden con la hipótesis de partida, pues la inteligencia emocional es significativamente más baja en 2ºESO que en el resto de los niveles educativos para la inteligencia emocional global. En concreto, significativamente más baja que en 4º ESO. Esto se puede relacionar con la baja autoestima que presentan los adolescentes en la adolescencia temprana-media, y el progresivo aumento de la misma conforme se avanza en el desarrollo.

Los resultados obtenidos para la relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico coinciden con la hipótesis de partida en la que sí se suponía una relación positiva entre estas variables. Sin embargo, la relación resultante no es muy fuerte, lo cual implica que sólo existan diferencias significativas en inteligencia emocional entre alumnos con un rendimiento académico alto (entre alumnos con notas superiores a 7 y alumnos con notas inferiores a esta cifra). Aun así, sí que aparece correlación entre inteligencia emocional y rendimiento académico, siendo estos resultados similares a los obtenidos por Parker y colaboradores (2004) y Buenrostro-Guerrero y colaboradores (2012) quienes compararon la inteligencia emocional con los diferentes grupos de desempeño académico (alto, medio y bajo), y encontraron que el rendimiento académico estuvo fuertemente vinculado con las subescalas de habilidades intrapersonales, adaptabilidad y manejo de estrés. En este estudio se observaron diferencias significativas en adaptabilidad y nivel de inteligencia emocional global en alumnos con rendimiento académico alto.

En síntesis, podemos afirmar que los resultados de este estudio confirman la relación existente entre inteligencia emocional y rendimiento académico. Y a mayores niveles de inteligencia emocional para todas sus subescalas, habrá mayor rendimiento académico en los alumnos de secundaria.

Limitaciones y prospectivas

Aun siendo optimistas con los resultados del estudio, en cuanto al nivel de inteligencia emocional de los alumnos, se debe ser consciente de la provisionalidad de las conclusiones, del tamaño de la muestra, ya que no hubo una estimación de cálculo de tamaño de muestra, puesto que el muestreo no fue probabilístico, sino por conveniencia, así como el ámbito de estudio ya que nos referimos a un único centro de secundaria de Alicante (España).

Estos resultados ponen en evidencia la importancia de incorporar programas de inteligencia emocional en las escuelas con la finalidad de enseñar a los alumnos a manejar sus emociones, ya que, como se ha demostrado, el manejo de las emociones juega un papel importante en el desempeño académico de los adolescentes.

Referencias

AlAli, M. & Fatema, B. (2009). Intuition in relation to creative motivation, emotional intelligence, and achievement motivation among secondary school adolescents. *Indian Journal of social science researches*, 6 (2), 118-127.

Austin, E., Evans, P., Goldwater, R. & Potter, V. (2005). A preliminary study of emotional intelligence, empathy and exam performance in first year medical students. *Personality and Individual Differences*, 39, 1395-1405.

Barchard, K. (2003). Does emotional intelligence assist in the prediction of academic success?. *Educational and Psychological Measurement*, 63(5), 840-858.

Barna, J. & Brott, P. (2011). How important is personal/social development to academic achievement? The elementary school counselor's perspective. *Professional school counseling*, 14(3), 242-250.

Bar-On, R. (2000). Emotional and social intelligence: Insights from the Emotional Quotient Inventory (EQ-i). En R. Bar-On y J.D.A. Parker (Eds.). *The handbook of emotional intelligence: Theory, development, assessment, and application at home, school, and in the workplace*. (pp. 363-387). San Francisco, CA: Jossey-Bass Inc.

Bar-On, R. (2007). *Description of the EQ-i, EQ-360 and EQ-i:YV*. Recuperado de <http://www.reuvenbaron.org/bar-on-model/essay.php?i=6>

Buenrostro-Guerrero, A. E., Valadez-Sierra, M. D., Soltero-Avelar, R., Nava-Bustos, G., Zambrano-Guzmán, R. & García-García, A. (2012). Inteligencia emocional y rendimiento académico en adolescentes. *Revista de Educación y Desarrollo*, 20, 29-37.

Dulewicz, V., Higgs, M., & Slaski, M. (2003). Measuring emotional intelligence: content, construct and criterion-related validity. *Journal of Managerial Psychology*, 18(5), 405-420.

Extremera, N. & Fernández-Berrocal, P. (2001). ¿Es la Inteligencia emocional un adecuado predictor del rendimiento académico en estudiantes? *III Jornadas de Innovación Pedagógica: Inteligencia Emocional. Una brújula para el siglo XXI* (pp.146-157).

Ferrándiz, C., Hernández, D., Bermejo, R., Ferrando, M. & Sainz, M. (2012) Social and Emotional Intelligence in Childhood and Adolescence: Spanish Validation of a Measurement Instrument. *Revista de Psicodidáctica*, 17(2), 309-338. DOI: 10.1387/ Rev.Psicodidact.2814

Ferrando, M., Prieto, M., Almeida, L., Ferrándiz, C., Bermejo, R., López-Pina, J., Hernández, D., Sainz, M. & Fernández M. (2010). Trait Emotional Intelligence and Academic Performance: Controlling for the effects of IQ, personality, and self-concept. *Journal of Psychoeducational Assessment*. July 29. DOI: 10.1177/0734282910374707

Gil-Olarte P., Guil R., Mestre J.M. & Nuñez I. (2005). *La inteligencia emocional como variable predictora del rendimiento académico*. Libro de Actas del IX Congreso Nacional de Psicología Social (Vol 5, pp.351-357).

Gil-Olarte, P., Palomera, R. & Brackett, M. (2006). Relating emotional intelligence to social competence and academic achievement in high school students. *Psicothema*, 18, supl., 118-123.

Humphrey, N., Curran, A., Morris, E., Farrel, P. & Woods, K. (2007). Emotional Intelligence and Education: A critical review. *Educational Psychology*, 27(2), 235-254.

Jiménez-Morales, M. I. & López-Zafra, E. (2009) Inteligencia emocional y rendimiento escolar: estado actual de la cuestión. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 41(1), 69-79.

Mayer, J.D. & Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? In P. Salovey & D. Sluyter (Eds). *Emotional Development and Emotional Intelligence: Implications for Educators* (p. 3-31) Nueva York: Basic Books.

Mestre, J.M., Guil, M.R., & Gil-Olarte, P. (2004). Inteligencia emocional: Algunas respuestas empíricas y su papel en la adaptación escolar en una muestra de alumnos de secundaria. *R.E.M.E. [On line]*, 7(16). Disponible en <http://reme.uji.es/articulos/avillj3022906105/texto.html>

Nasir, M. & Masrur, R. (2010). An exploration of emotional intelligence of the students of IIUI in relation to gender, age and academic achievement. *Bulletin of education and research*, 32(1), 37-51.

Newsome, S., Day, A. & Catano, V. (2000). Assessing the predictive validity of emotional intelligence. *Personality and Individual Differences*, 29, 1005-1016.

Parker, J., Creque, R., Barnhart, D., Harris, J., Majeski, S., Wood, L., Bond, B., & Hogan, M. (2004). Academic achievement in high school does emotional intelligence matter? *Personality and Individual Differences*, *37*, 1321-1330.

Parker, J., Summerfeldt, L., Hogan, M. & Majeski, S. (2004). Emotional Intelligence and academic success: examinig the transition from high school to university. *Personality and Individual Differences*, *36*(1), 163-172.

Pérez, N. & Castejón, J.L. (2007). Relaciones entre la inteligencia emocional y el cociente intelectual con el rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, *IX*, 22.

Sternberg, R. (1997). *Inteligencia exitosa: Cómo una inteligencia práctica y creativa determinan el éxito en la vida*. Barcelona: Paidós.

Sternberg, R.J., Grigorenko, E.L., & Bundy, D.A. (2001). The predictive value of IQ. *Merrill-Palmer Quarterly*, *47*(1), 1-41.

Van der Zee, K., Thijs, M., & Schakel, L. (2002). The relationship of emotional intelligence with academic intelligence and the Big Five. *European Journal of Personality*, *16*(2), 103-125.

Vela, R. H. (2004). The role of emotional intelligence in the academic achievement of first years college students. *Dissertation Abstracts International Section A: Humanities and Social Sciences*, *64*(11).

Zeidner, M., Roberts, R.D., & Matthews, G. (2002). Can emotional intelligence be schooled?: A critical review. *Educational Psychologist*, *37*(4), 215-231.

Recebido para publicação em 11-09-14; aceito em 15-10-14